

Una aproximación al asociacionismo inmigrante de origen extranjero en Vizcaya

Maria Giulia Di Carlo y Sara Maza

Para saber en qué medida las asociaciones de inmigrantes contribuyen a facilitar la actuación de este colectivo como sujeto sociopolítico reconocido en el ámbito público vasco, el Área de Cooperación e Inmigración de Bakeaz ha iniciado una serie de estudios sobre la “Caracterización de las asociaciones de inmigrantes de origen extranjero” en las provincias de Vizcaya, Guipúzcoa y Álava. A tal fin, se han utilizado dos enfoques metodológicos, uno de carácter cuantitativo, que permite conocer el conjunto de asociaciones de inmigrantes activas existente en cada una de las provincias consideradas, así como la elaboración de un censo actualizado de estas asociaciones; y otro cualitativo, que facilita indagar sobre sus características, pautas organizativas y de trabajo en red, necesidades y demandas expresadas para su adecuado funcionamiento, su participación en el ámbito público y sus propuestas de mejora a este respecto. Hasta la fecha, sólo los resultados referidos a la investigación realizada en la provincia vizcaína han sido publicados.¹

Si tomamos como referencia las ochenta y cinco asociaciones de inmigrantes identificadas a través del estudio en Vizcaya, los resultados revelan que la gran mayoría de las asociaciones se ubican en la comarca de Gran Bilbao (82,35%) y dentro de ésta, es el municipio de Bilbao el que absorbe el mayor volumen (63,53%), seguido de municipios como Getxo, Basauri y Barakaldo con 9,41%, 3,53% y 2,35%, respectivamente. La segunda comarca en importancia según su porcentaje asociativo es la del Duranguesado, con un 9,41%. Destaca a su vez por aglutinar a asociaciones que están integradas sobre todo por personas procedentes de África Sub-Sahariana. De hecho, el colectivo africano es el que presenta mayor propensión asociativa entre el conjunto de asociaciones estudiadas, superando incluso en densidad asociativa a los colectivos latinoamericano y comunitario. Así, los datos arrojan una distribución por grupos geográficos en la que las asociaciones compuestas por personas de origen africano representan el 41,18% y las formadas por población latinoamericana el 23,53%, a las que se suman otras, catalogadas como mixtas (32,94%) que agrupan a personas de orígenes diversos y en las que también los colectivos africano y latinoamericano ocupan los primeros puestos. Por otra parte, la corta trayectoria de las asociaciones consultadas –el 65,85% se constituyeron entre los años 2005 y 2009, período de mayor crecimiento de población extranjera residente en Vizcaya con un incremento del 81,5%–, puede ayudar a entender que el 97,65% de todas ellas funcione únicamente con personal voluntario.

Atendiendo a la composición de la Junta Directiva según sexo y área geográfica de procedencia, se observa que se mantiene la misma pauta que el perfil de la población extranjera en Vizcaya de acuerdo a las mismas variables. De esta forma, la mayor presencia de varones entre las nacionalidades africanas presentes en Vizcaya, favorece su protagonismo en las Juntas Directivas de las asociaciones formadas por este colectivo. En función de su ámbito prioritario de actuación encontramos fundamentalmente dos tipos de organizaciones,

¹ Se puede encontrar el informe final de este estudio en: <http://www.bakeaz.org/es/novedades/presentacion-del-estudio-diagnostico-sobre-las-asociaciones-de-inmigrantes-de-or/>

aquellas que desarrollan en mayor medida acciones de carácter sociocultural (72,94%), y aquellas que trabajan en temas relacionados con la inmigración (43,53%). Un alto porcentaje de las mismas dirige sus actividades a la sociedad en general (71,76%), buscando llegar tanto a personas inmigrantes como autóctonas, dado que plantean entre sus objetivos contribuir a la creación de un marco de convivencia entre distintas culturas. Con respecto al alcance geográfico de sus intervenciones, cabe destacar que sólo el 16,47% de las asociaciones analizadas ha ampliado su ámbito de acción a sus países y/o zonas geográficas de origen.

Con respecto a las características organizativas, los principales resultados obtenidos a nivel cualitativo a través de la realización de veinte entrevistas en profundidad a asociaciones de inmigrantes, encontramos que entre sus principales dificultades, las asociaciones señalan que garantizar la participación activa de sus miembros es un reto al que se enfrentan continuamente. La situación vital del colectivo inmigrante y los conflictos de liderazgo y de gestión asociativa, resultan obstáculos para mantener una base social sólida, pero también, la escasa disponibilidad de recursos. A pesar de que algunas asociaciones comienzan a acceder a subvenciones públicas como vía de financiación, éstas experimentan dificultades comunes en su gestión tales como, el alto nivel de exigencia burocrático-administrativa, el nivel de formación y experiencia técnica de sus miembros, y los amplios plazos de resolución de estas subvenciones, en el caso de algunas administraciones públicas. La opinión mayoritaria de estas organizaciones es que las instituciones públicas deberían comprometerse más activamente en su fortalecimiento. De hecho, perciben con recelo los recortes del presupuesto público en el actual contexto de crisis económica, por las consecuencias que puede tener para las políticas de apoyo y promoción del asociacionismo entre el colectivo inmigrante.

El análisis sobre la participación y el trabajo en red pone de manifiesto que, por lo general, las asociaciones estudiadas se muestran abiertas al contacto y colaboración con otras organizaciones, bien sean de inmigrantes o de otros grupos heterogéneos. Dicha apertura tiende a mostrarse, en mayor medida, hacia aquellas asociaciones que comparten elementos culturales comunes o cierta proximidad geográfica. Las actividades de tipo cultural y/o de prestación de servicios son las que más contribuyen al acercamiento, contacto y colaboración de las asociaciones. Sin embargo, estos lazos de colaboración centrados en el aspecto socio-cultural no satisfacen las expectativas de trabajo en red de todas las asociaciones. Hasta el momento, las redes organizativas activas en el ámbito de la inmigración no han conseguido conciliar al tejido asociativo inmigrante alrededor de unas directrices políticas comunes con el fin de hacer presión e incidencia política sobre cuestiones derivadas del fenómeno migratorio.

Además, en relación con su participación en el ámbito público, y pese a que su registro oficial les permite acceder al ámbito público formal, su presencia y participación efectiva es muy limitada, porque, entre otras razones, la mayoría de instituciones locales no establecen canales de participación específicos sobre migraciones. Esto se traduce, en definitiva, en que el grado de participación e integración de las asociaciones en el ámbito público, en el proceso político de toma de decisiones sobre aspectos relacionados con las migraciones y/o sobre otros asuntos de su vida cotidiana y de la sociedad en la que viven, es bajo. Por otra parte, los resultados obtenidos también invitan a pensar que hasta la fecha, no se ha configurado un movimiento asociativo inmigrante que represente a este colectivo. Entre las propuestas que sugieren las propias asociaciones de inmigrantes a este respecto, y que dirigen a las administraciones públicas, destacan las siguientes: a) crear canales formales de participación ciudadana en torno al tema migratorio que garanticen una escucha activa, por parte de las instituciones, de las demandas y propuestas planteadas por las asociaciones de migrantes; b) adaptar, en la medida de lo posible, los horarios de reunión y encuentro entre instituciones públicas y asociaciones de inmigrantes a las posibilidades reales de estas últimas, teniendo en cuenta la situación vital de una gran parte de sus miembros; c) contribuir en mayor medida al fortalecimiento de las asociaciones y facilitar el acceso a locales que puedan ser utilizados como sede estable, aumentar la partida presupuestaria para la contratación de personal y reforzar el trabajo de asesoramiento y formación técnica que otras organizaciones ofrecen a las asociaciones de inmigrantes; y d) crear la figura de técnico de inmigración en las entidades locales carentes de la misma para que éste promueva el acercamiento y diálogo entre la institución y las asociaciones.

Maria Giulia Di Carlo y Sara Maza son investigadoras y colaboradoras de Bakeaz.